



Hace poco más de cinco años, con ocasión de unas declaraciones mías en el diario «Pueblo», su director me pidió que me definiera políticamente. Voy a hacerlo ahora con las mismas palabras con que lo hice entonces: "Soy un hombre totalmente identificado con la obra política del Caudillo, plasmada doctrinalmente en los **Principios del Movimiento Nacional y en las Leyes Fundamentales del Reino**; mi lealtad a su persona y su obra es total, clara y limpia, sin sombra de ningún íntimo condicionamiento ni mácula de reserva mental alguna." Y como consecuencia lógica de esta identificación mía con la obra política del Caudillo **declaro igualmente mi lealtad, con la misma claridad y la misma limpieza**, al Príncipe de España, su sucesor, a título de Rey, en la Jefatura del Estado.

(...) quedando claro y bien entendido, ante propios y extraños, **ante los españoles de hoy y ante las generaciones futuras**, que esta Monarquía, instaurada con el asenso clamoroso del pueblo español, es una Monarquía nueva; es la **Monarquía del Movimiento Nacional**, continuadora perenne de sus principios e instituciones y de **la gloriosa tradición española**. Y a esta Monarquía y a la persona del Príncipe de España, que ha de ser un día—que Dios quiera esté aún muy lejano—su primer Monarca, es a los que declaro mi total y absoluta lealtad. (...) Si yo quisiera ahora sintetizar en una sola palabra el programa de acción que el Gobierno se propone, diría simplemente: **continuar**».

1. SEÑALA Y CONTEXTUALIZA LAS IDEAS FUNDAMENTALES DEL TEXTO. RELACIONALAS CON LAS CAUSAS DE LA CRISIS FINAL DEL FRANQUISMO DESDE 1973, LAS RESISTENCIAS AL CAMBIO DE LOS SECTORES MÁS INMOVILISTAS Y CON EL SURGIMIENTO Y EVOLUCIÓN DE LOS DIFERENTES GRUPOS DE OPOSICIÓN POLÍTICA.

Nos encontramos ante un texto que tiene una fuente primaria, ya que fue escrito en la época que acontece el hecho histórico. Posee una **naturaleza**, que pertenece al ámbito **político** al tratarse de un discurso del general Carrero Blanco al cual le fue encomendado continuar con el régimen franquista. Por esto, el destinatario es el pueblo español. Por la fecha y temática del texto, los encuadramos en el Bloque 11: La Dictadura Franquista (1939-1975). **Nos encontramos en el final de la era franquista, durante el mandato de Carrero Blanco, el que sería su última baza para salvaguardar el régimen.**

En primer lugar, hay que remarcar como Carrero Blanco se define políticamente "...soy un hombre totalmente identificado con la obra política del Caudillo..." con lo que da a entender que va a seguir con la dictadura de Franco. Podemos extraer como una de las ideas principales el hecho de que la intención de Carrero Blanco respecto a la imagen del país es tanto hacia los propios españoles como hacia su política exterior, especialmente en Europa, en la que el fascismo seguía presente en el ambiente. Se habla de generaciones futuras para presentar la idea del continuismo o también se hace énfasis en la expresión "gloriosa tradición española". Como final del texto podemos ver como hace referencia con la palabra "continuar" a seguir con la dictadura de Franco aunque los españoles no querían seguir con el régimen.

Carrero Blanco desempeñó la jefatura de gobierno durante la etapa final del régimen, hasta su asesinato llevado a cabo por ETA durante la llamada "Operación Ogro", lo que dejaría como último sucesor de Franco a Carlos Arias Navarro. Carrero Blanco destacaba por no pertenecer a ninguna familia del régimen, su identificación era con la obra del propio dictador, pudiéndose considerar un franquista puro, **enemigo del liberalismo y la democracia**. Si ya durante la época fuerte del franquismo la contención social era difícil, tras el comienzo del cambio de mentalidad de la sociedad española lo era aún mucho más. Los jóvenes españoles tenían una concepción del mundo más abierta y tradicional que la de la España tradicional, la sociedad se seculariza. Esto desencadenó en una oposición cada vez más plural, con la que tuvo que lidiar Carrero Blanco.

CAUSAS DE LA CRISIS FINAL DEL FRANQUISMO DESDE 1973, LAS RESISTENCIAS AL CAMBIO DE LOS SECTORES MÁS INMOVILISTAS Y CON EL SURGIMIENTO Y EVOLUCIÓN DE LOS DIFERENTES GRUPOS DE OPOSICIÓN POLÍTICA.

En la década de los 70, las **debilidades** de la dictadura son cada vez más palpables: el deterioro físico de Francisco Franco va debilitando el poder de la dictadura; la oposición se organiza; y la crisis económica de 1973 destapa las ansias de libertad que la época de bonanza económica había dejado en segundo plano. El fallecimiento del dictador el 20 de noviembre de 1975 supuso el final de una dictadura que contaba ya con escasos apoyos: la mayoría del pueblo estaba decidida a emprender la vía democrática y las circunstancias internacionales también empujaban en el mismo sentido:

LAS DISENSIONES DENTRO DEL RÉGIMEN.

Al iniciarse la década de los setenta **la sensación de invulnerabilidad del régimen estaba quedando agrietada** por una serie de fisuras que amenazaban la solidez de la dictadura franquista:

- **Franco**, el eje sobre el que gravita todo el régimen, **da cada vez mayores muestras de su deterioro físico y mental.**
- **La oposición al régimen** de diversos sectores **es cada vez más patente** y se va organizando mejor.
- **Las diferencias internas** entre los grupos o "familias" del régimen franquista **son evidentes.** Éstas habían saltado a la luz pública en 1969 con el **caso MATESA**: fue un caso de corrupción que afectó a importantes personalidades del Opus Dei. Más allá de la importancia del caso en sí, su trascendencia estaba en que salió a la luz debido a los enfrentamientos entre distintos sectores del régimen. Además, este escándalo contribuyó a desprestigiar a la dictadura franquista.

El escándalo MATESA había sido la constatación de que el bloque compacto que era el régimen franquista se estaba resquebrajando. Las diferencias fueron aumentando conforme avanzaba la edad del dictador y la presión de la oposición, hasta **formarse dos grupos bien delimitados dentro del franquismo**:

- Los llamados **aperturistas**: Sin cuestionar la figura de Franco, pretendían introducir pequeñas reformas que empujasen al régimen hacia un modelo más democrático y parlamentario.
- **Los del búnker**: En este sector se agruparon los sectores más reaccionarios e inmovilistas del régimen, contrarios a cualquier cambio y partidarios de una dura represión contra la oposición.

Carrero Blanco era un miembro destacado de la corriente del búnker. Como el mismo señala en el texto, su lealtad a Franco y a su obra es "total, clara y limpia". Y, evidentemente, no está dispuesto a introducir ningún cambio en el régimen franquista, tal y como deja claro en esta frase: "Si yo quisiera ahora sintetizar en una sola palabra el programa de acción que el Gobierno se propone, diría simplemente: continuar".

Asistimos al periodo de agonía del régimen franquista entre 1973-1975, agudizada por el freno a la liberalización económica producido por la crisis energética (1973). Además, la crisis económica internacional y el asesinato de Carrero Blanco en atentado de ETA (20 diciembre de 1973) tensaron la situación política.

La **protesta obrera** comenzó a canalizarse a través de sindicatos ilegales como CCOO y USO (Unión Sindical Obrera). A partir de 1967, las huelgas se hicieron cotidianas a pesar de estar prohibido el derecho de huelga. En la Universidad los conflictos volvieron a estallar a partir de 1965 y se convirtieron en una revuelta permanente que **obligó al Gobierno a declarar el estado de excepción en 1969**. En los barrios populares comenzaron a surgir numerosos movimientos vecinales y ciudadanos que reivindicaban infraestructuras básicas y que, en ocasiones, derivaron en la protesta política, exigiendo democracia y cambio.

La Iglesia católica, hasta el momento aliada con el régimen franquista, cambió su orientación política, imbuida por el espíritu modernizador del Concilio Vaticano II (1962-65). Proliferaron las declaraciones contra el franquismo, sobre todo entre el clero catalán y vasco y los "curas obreros". El cardenal **Vicente Enrique y Tarancón**, arzobispo de Madrid y presidente de la Confederación episcopal española fue la autoridad eclesiástica



más crítica con el régimen, que expresó su perdón a la sociedad española por la postura de la Iglesia en la guerra civil y la postguerra.



A partir de 1970 y ante la inminencia de la muerte del dictador, se incrementó la actividad de **los partidos políticos de la oposición**. El **PCE, dirigido por Santiago Carrillo** desde 1960, el de mayor implantación, desarrolló la política formulada en 1956 de "reconciliación nacional", fomentando la unidad de clases contra el franquismo y a través de la doctrina llamada del "eurocomunismo" rompió la dependencia del comunismo soviético después de la invasión en Checoslovaquia en 1968.

El radicalismo del nacionalismo vasco cristalizó en la **formación de ETA** como organización terrorista, que tras el asesinato del Jefe de la Brigada Político-Social, fue protagonista del famoso Juicio de Burgos ETA (1970) en el que por las presiones internacionales y protestas interiores se conmutaron hasta cinco penas de muerte. La **escalada terrorista antifranquista de ETA** culminó con el atentado al Presidente del Gobierno Carrero Blanco (20-XII-1973), coincidiendo además con el sonado proceso a CC.OO. (Proceso 1001). A partir de este momento se produce un camino sin retorno entre los cada vez más partidarios de encontrar una salida hacia la democracia frente al inmovilismo del "búnker" franquista.



Franco nombró presidente al representante de la línea dura del franquismo Carlos Arias Navarro. El nuevo gobierno fue incapaz de conciliar los propósitos aperturistas (Espíritu del 12 de febrero), con una represión práctica que decepcionó tanto a los franquistas conservadores como a los aperturistas. La sucesión de Arias Navarro simbolizaba la línea dura del régimen y el desplazamiento del poder de López Rodó (Opus Dei) y los tecnócratas.

La **revolución de los "claveles" en Portugal**, llevada a cabo por el MFA (movimiento de las Fuerzas Armadas) dejaba a España como única dictadura de Europa occidental. Este hecho generó tensiones dentro del propio ejército español, produciéndose la constitución de asociaciones democráticas de militares como la **Unión Militar Democrática (UMD)**, otro factor desestabilizador para el régimen.

Durante este periodo se produjo un aumento de la conflictividad social y se hizo más visible la oposición al régimen en el entorno obrero, universitario e intelectual.

El **PSOE** no se renovó hasta 1972, cuando los grupos del interior, el sevillano de Felipe González, Alfonso Guerra y Manuel Chaves, el vasco de Nicolás Redondo (dirigente de UGT) y madrileño de Pablo Castellanos se hicieron con el mando del partido, ratificado en el Congreso de Suresnes en 1974.

Los partidos de izquierda, PCE y PSOE, constituyeron el eje de **dos coaliciones democráticas y unitarias (Junta Democrática y Plataforma Democrática)** a las que se incorporaron sectores liberales, demócrata-cristianos, monárquicos próximos a D. Juan de Borbón, nacionalistas, desafectos del régimen y amplios movimientos sociales entre los que destacaban los sindicatos UGT y CCOO y la Asamblea de Cataluña.

Las formaciones de extrema izquierda ETA, FRAP y GRAPO derivaron en grupos terroristas que junto a los de extrema derecha (Guerrilleros de Cristo Rey) tensaron la situación social y política. En noviembre de 1975 fallecía el dictador, dejando al régimen en una profunda crisis, no sin antes haber firmado 5 penas de muerte contra activistas de ETA y GRAPO.



Durante la enfermedad del dictador, **Hassan II rey de Marruecos** aprovechó la debilidad española para anunciar **la "Marcha Verde"** en la que se invitaba a miles de civiles a invadir el Sahara español. El régimen, asustado, presidido el Consejo de Ministros por el futuro rey Juan Carlos de Borbón, decidió abandonar la colonia cediéndosela a Mauritania y a Marruecos en el Acuerdo de Madrid de noviembre de 1975

Significación histórica.

El texto resalta la diferente visión dentro del propio régimen franquista entre el "núcleo duro", el denominado **búnker** franquista, encabezado por Carrero Blanco, partidario de la continuidad del mismo, donde se agruparon los sectores más extremistas y violentos, contrarios a cualquier cambio. Por otro lado, los que se empezaron a llamar "**aperturistas**", estos, sin cuestionar la figura de Franco, defendieron la necesidad de aplicar pequeñas reformas en un sentido democrático y parlamentario. Este texto abre paso a un periodo clave en la historia de España, **la Transición Democrática**, tras la muerte del dictador el 20 de noviembre de 1975 hasta 1982, llegada del primero gobierno de Felipe González (28 de octubre de 1982), con el intento fallido de golpe de Estado de Tejero (23 de febrero de 1981).

